

El 17 enero de 1875

El pasado miércoles cumpliése el XXXVII aniversario de aquella trágica jornada en que las hordas carlistas bañaron en sangre las calles de nuestra querida villa.

A los años transcurridos no ha podido sucederse el olvido. El recuerdo de aquella sangrienta fecha perdurará forzosamente en nosotros.

Al consignar protesta por los vandálicos hechos que no creímos jamás vivirlos y que desgraciadamente repercutieron en la noche del 13 de julio de 1912, tejemos corona de siemprevivas a la memoria de las víctimas de un salvajismo siempre reprobable.

Debe abominarse en toda ocasión de los actos de fuerza, de las violencias puestas en práctica por los partidos políticos que así creen mejor servir a sus principios.

Ha de constituir nuestro ideal el que las generaciones venideras sean educadas en ambiente de sentido respeto y amor al prójimo, sin que ello se traduzca en abdicación de propias convicciones.

El espectáculo ofrecido por las naciones europeas de superior civilización, sembrando de cadáveres los campos y regándolos con sangre humana, es harto elocuente para abominar del imperio de la fuerza.

Es más noble, más honrado y más humana, el que sea la fuerza de la razón la que campee siempre por el mundo civilizado.

Fiesta en familia

Para hoy anuncian la celebración de un homenaje con que obsequian sus amigos del distrito al diputado a Cortes don Buenaventura María Plaja.

El señor Barangé y Bachs quiere también aportar su óbolo a la fiesta. Y, aunque sin poder ostentar oficialmente su condición de familiar, quiere ser él quien facilite medio para que aparezca Granollers como teatro donde se festeje al hombre que hizo lo suficiente para no ser siquiera tenido en cuenta en esta villa.

Conmemórase una campaña mal signada moralizadora, llevada a cabo en el palacio del Congreso; aunque en realidad de verdad no la motivara la supuesta tolerancia en recios y prostitución, y que tanto hiciera lloriquear a ciertos virtuosos.

Si el señor Plaja echó su cuarto a espadas en la interpelación del marqués de Camps, no fué por sentirse virtuoso y sí para cobrar agravios políticos recibidos en la persona del que fué dignísimo gobernador civil de la provincia señor Suárez Inclán. Y pudo tanto la pasión política, que no vaciló en agraviar la población, capital del distrito que representa, mostrándola a la Cámara Popular como poseída de vicios y corrupciónes cuya realidad sólo pudo existir en la imaginación catenturienta del señor Plaja.

Como no gustamos de oficiosidades y lo fuera grande meternos en casa ajena, nos limitaremos

a protestar de que se rompan antiguos moldes en cierta sociedad y en forma impositiva, para conceder hospitalidad a una persona que no ha merecido, por sus actos, la consideración ni el respeto de Granollers; haciendo, empero, expresa manifestación de los hechos, harto elocuentes, demuestran a la evidencia que no fué sincera, y menos sentida, la intervención del diputado señor Plaja al debatirse en el Congreso la cuestión del juego.

Y, con todo, ello es la causa de que hoy se celebre una fiesta en familia...

ERRE

A los amigos

Han circulado con persistencia rumores, llevados incluso a la prensa, con respecto a una supuesta inteligencia o un posible pacto concertado entre nuestro particular y querido amigo, el jefe de la Coalición liberal democrática, don Francisco Torras Villá, y el ex alcalde de Granollers, señor Barangé Bachs.

Autorizados, desmentimos de la manera más categórica el infundio echado a volar, con notoria mala fe, por quienes a seguro no ven con buenos ojos la cohesión y disciplina reinantes en el partido que con tanta dignidad y acierto dirige el señor Torras.

La Coalición liberal demócrata ha extendido su radio de acción a la mayor parte de los pueblos del distrito y en ellos cuenta con organismos constituidos. Nuestro partido, pues —llamémosle así— aunque modesto, no necesita mendigar refuerzos, ya que logra desenvolverse, en bien de los intereses generales del distrito y particulares de Granollers.

Y si desgraciadamente no conseguimos llevar al Parlamento como, como fiel representante nuestro, al que fué dignísimo candidato de la coalición en las elecciones a Cortes y, por ende, nos sentimos huérfanos de representación; y en la Diputación Provincial perdimos al que en toda ocasión se hiciera eco de nuestras justas pretensiones, por haber alcanzado la investidura de diputado a Cortes —el señor Bosch y Catarineu—, no han faltado buenos amigos que han puesto a contribución nuestra su valioso concurso y así hemos conseguido hacer estériles cuantos obstáculos quisieron oponerse a nuestra gestión moralizadora.

Tal hemos actuado y así actuaremos, con las puertas abiertas, para que puedan engrosar nuestras filas cuantos, por sus condiciones, sean garantía, ante el pueblo, de una acrisolada honradez política y administrativa, característica de nuestro partido.

Siempre la vista fija en los intereses morales y materiales de Granollers y su distrito, no vacilaríamos en colaborar en algo que en definitiva pudiera traducirse en bien para nuestra patria chica.

Así lo hemos dicho en distintas ocasiones y lo repetimos una vez más.

Como también, para satisfacción de propios y aun de extraños, hacemos constar, de una vez y para siempre, que es falso de toda falsedad lo que no sabemos con que finalidad se ha venido propalando, referente a pactos entre los señores Torras y Barangé.

Y a los nuestros les decimos que, por lo que se refiere a la cuestión, que hoy ya es oportuno nos preocupe, no se sancionará nada en absoluto, sin contar con su opinión, y, en definitiva, de la suma de éstos, saldrá el fallo definitivo.

Don Félix Suárez Inclán

La interinidad del señor Suárez Inclán al frente del Gobierno de Barcelona, ya que el propio presidente presidente del Consejo hubo de manifestar, al designarle, que lo era en tal carácter, ha durado trece meses.

En la época de su mando, se han sucedido no pocos conflictos sociales y políticos y con su exquisito tacto supo sortearlos, sin que la tranquilidad pública fuese perturbada en una sola ocasión.

Su nombramiento fué recibido en Cataluña con general aplauso y el partido regionalista quien mayor incienso rindiera a don Félix.

Puede que, por no avenirse a exigencias de orden político, fuese luego tan cruda e injustamente combatido.

Al señor Suárez Inclán le debe intenso agradecimiento el partido liberal, en aras del que hizo los mayores sacrificios.

Por él, los buitres de la política llegaron a picotear su honra.

Granollers debe rendir tributo de agradecimiento a tan digno y probo funcionario, que puso cuanto estuvo de su parte, —y fué mucho— para que fuese un hecho la regeneración administrativa de nuestro ayuntamiento, cerrando los oídos a cuantos intentaron influir en su ánimo para que rectificara sus procedimientos con respecto a esta población.

Al dejar el mando de la provincia, recibía el señor Suárez Inclán el testimonio de nuestra sincera e inquebrantable adhesión.

© ©

Don José Morote Creus

Tarea difícil había de serle al gobierno hallar digno sucesor al gobernador civil dimisionario; habiendo el presidente del Consejo, con la designación del señor Morote, dado prueba, una vez más, de su innegable acierto.

El representante del gobierno en la capital barcelonesa, precisa de singulares dotes y ello hace que los gobiernos procuren elegir, para dichos cargos, de entre las figuras más preeminentes del partido.

En cuanto se hizo público la vacante del Gobierno civil de Barcelona, con unanimidad extraordinaria señaló la prensa al señor Morote, para ocupar tan alto cargo.

Y si el conde de Romanones no hubiese ya abundado con la general opinión, estamos convencidos que se hubiera pronunciado por ella, al darse cuenta de la impresión excelente con que Cataluña acogió el posible nombramiento del señor Morote.

En nuestra tierra se profesó siempre entrañable cariño a la persona del que fué maestro del periodismo español, el malogrado don Luís Morote y no ha de extrañar que tan ilustre apellido evocara sentido recuerdo.

Don José Morote y Creus es relativamente joven, en política, ya que en el año 1910 fué por primera vez a las Cortes, representando un distrito de la provincia de Granada.

Merecieron su principal atención los problemas sociológicos y políticos, obteniendo además innegables triunfos en el foro.

En la actualidad, desempeñaba con singular acierto la Dirección general de Administración local.

Dada su laboriosidad, honradez y competencia en cuestiones administrativas, puede esperarse fundadamente una meritisima labor al frente del difícil Gobierno de esta provincia.

X.